

Ressenyes

C. AUSTIN–D. OLSON, *Aristophanes. Thesmophoriazusae* (Edited with Introduction and Commentary), New York: Oxford University Press 2004, Hardcover, ISBN 0-19-926527-5.

El presente libro de C. Austin y S. D. Olson (en adelante A&O) se suma a la serie de ediciones acompañadas de comentario línea a línea que la Oxford University Press va dedicando a las Comedias de Aristófanes. Se añade, en este sentido, a los volúmenes ya aparecidos *Clouds* (1968) y *Frogs* (1994) de K. J. Dover, *Wasps* de D. M. MacDowell (1971), *Lysistrata* de J. Henderson (1987), *Birds* de N. Dunbar (1995), y *Peace* (1998) y *Acharnians* (2002) del mismo D. Olson. Los propios Austin y Olson narran en sendos prefacios cómo se gestó la colaboración entre ambos, a partir de un primer trabajo de C. Austin que vio la luz en 1965, su tesis de doctorado, consistente en un comentario de la primera mitad de *Las Tesmoforiantes* (en adelante *Th.*). Las posteriores empresas de Austin, especialmente su trabajo en los fructíferos volúmenes de los *Poetae Comici Graeci*, demoraron la aparición del comentario completo de *Th.* que, finalmente y en colaboración con S. D. Olson, ha visto la luz en 2004. Vaya por anticipado nuestra primera impresión: una edición y comentario excelentes para una comedia excelente.

La estructura general del libro, después de los respectivos prefacios de Austin y Olson y de unas indicaciones sobre *Abbreviations and Bibliography* (xiii), presenta el siguiente índice: *Introduction*: I. *Aristophanes and his Play* (xxx), II. *Date and Political Background* (xxxiii), III. *The Festival* (xlv), IV. *Euripides and the City's Women* (li), V. *Staging* (lxviii), VI. *Thesmophoriazusae II* (lxxvii), VII. *The Manuscript Tradition* (lxxxix), VIII. *Modern Work on the Text* (xcix);

Metrical Symbols (cv); *Sigla* (cvii); *Aristophanes, Thesmophoriazusae* (1); *Dramatis Personae* (2), *Text* (3), *Commentary* (51), *Greek Index* (353), *General Index* (359). Es decir, 107 páginas de introducción, divididas en sus respectivos capítulos, y 363 páginas de edición del texto griego con un rico aparato crítico, comentario línea a línea y dos valiosos índices, uno de términos griegos, que remite a las líneas del comentario, y otro de carácter general, que remite tanto a las páginas introductorias como al comentario.

El primer capítulo de la introducción, *Aristophanes and his Play*, muy breve, llama la atención sobre el hecho de que una pieza como *Th.*, tan estupenda y divertidísima, en especial para filólogos por sus secciones de parodia de Tragedia, tan bien lograda —todo hay que decirlo—, haya acaparado por el contrario tan poca atención por parte de los estudiosos, los editores y los traductores. En ese sentido, el trabajo de A&O en este libro contribuye no poco a remediar esta situación de una pieza que ellos denominan «la joya de la corona» (xxxii).

El capítulo siguiente, II. *Date and Political Background*, confirma la fecha del 411 a. C. como el año plausible para su puesta en escena y ofrece un cuadro de los antecedentes históricos, bien relacionados con los relatos de Tucídides, en los que no hay que perder de vista, para comprender el contexto político y dramático de la pieza, el golpe oligárgico del 411 a. C.

Entre las páginas xlv y li de la introducción se sitúa un interesante capítulo, el III, dedicado al festival femenino de las Tesmoforias. Aun dejando claro desde el principio que se trata de un festival del que los hombres estaban estrictamente excluidos y envuelto completamente en el secreto y el misterio, pues son reducidas la documentación y las referencias disponibles sobre su desarrollo, A&O llevan a cabo un valioso esfuerzo de síntesis de los elementos de los que podemos estar razonablemente seguros, con todas las reservas. Al igual que en el apartado comentado más adelante de las *Tesmoforiantes II*, de las que recogen la totalidad de fragmentos con traducción completa al inglés, en este caso A&O citan un escolio referido a Luciano (a *Diálogo de las cortesanas*, 2.1.15 en concreto), en original griego y traducción al inglés, que constituye la fuente más importante de la Antigüedad para conocer este festival femenino.

Tras el capítulo IV, a propósito de Eurípides y las mujeres de la ciudad de Atenas, el capítulo V. *Staging* (lxviii-lxxvii) nos ofrece un

útil panorama de aquellos aspectos relacionados con la puesta en escena de la pieza, reparto de los actores, vestuario, *atrezzo*, movimientos de los actores, entradas y salidas, etc., aspectos todos ellos de un gran interés para formarnos una idea cabal del desarrollo de la pieza dramática, de la que sólo conservamos el texto, un texto que va mucho más allá de las simples palabras. El trabajo de A&O es de nuevo impecable.

Muy atractivo es el capítulo VI, en las páginas lxxvii-lxxxix, dedicado a las *Thesmoforiázousai deúterai* o *Tesmoforiantes II* (contenidas en los fragmentos K-A 331-58). A&O nos ofrecen el conjunto de estos fragmentos, acompañados de su correspondiente traducción al inglés, sobria y ajustada, y de una breve discusión sobre la fecha y la trama de estas segundas *Tesmoforiantes*. Teniendo en cuenta la marginalidad que tienden a tener los estudios sobre los fragmentos de la Comedia aristofánica (por no decir los de toda la Comedia griega antigua), es muy de agradecer que, aprovechando la proximidad temática y de título, se aborde la cuestión. Frente a las tesis que sostienen que Ar. representó estas *Th. II* una década antes que las *Th.* conservadas, A&O indican muy agudamente que estas *Th. II* se debieron de componer verosímilmente en una fecha próxima a las *Tesmoforiantes* conservadas o incluso en fecha posterior, toda vez que el fr. 341 de *Th. II*, «y una antítesis afeitada al modo de Agatón», da a entender que la audiencia conocía bien las tendencias poéticas de Agatón —y no sólo poéticas—, quien obtuvo el primer premio con su primera representación dramática en las Leneas del 416 a. C. *Th. II* contienen un jugoso fragmento, el 332, en el que un personaje, probablemente un hombre, le recita a otro un catálogo extensísimo de utensilios femeninos, acompañados en algunos casos por comentarios que dejan ver, muy a las claras, la poca simpatía que siente este hombre por el disparatado elenco de útiles que adornan el tocador de una mujer. Si añadimos a éste el fragmento 334 en el que se le prohíbe a un varón beber vino para no excitar sus apetitos y desencadenar una erección, parece posible pensar que en la trama subyace un enfrentamiento nuevamente entre hombres y mujeres.

La edición del texto ha mejorado notablemente, beneficiándose en algunos casos de algún nuevo texto hallado en papiro y, en otros casos, de criterios relativamente más conservadores que, respetando al máximo las lecturas transmitidas por el *Ravennas* (en adelante, simplemente *R*), el único ejemplar que nos ha transmitido la pieza

(hecho este único entre las comedias conservadas de Aristófanes), como muy bien se explica en el capítulo *The Manuscript Tradition*, han eliminado ciertas conjeturas poco necesarias y han esclarecido pasajes que ahora se entienden mucho mejor. Desde la edición ya añosa de Hall&Geldart en OCT de 1901¹ y 1907², y la a veces imaginativa de V. Coulon en *Les Belles Lettres* de 1928¹, se hacía necesaria una revisión moderna del texto (excepción hecha de la edición de A. Sommerstein, Warminster 1994 —con *Addenda* a *Th.* en la edición de *Pl.* de 2001—, que por diversas razones, fundamentalmente editoriales, no resulta de gran ayuda para penetrar en todas las dificultades de transmisión que entraña este texto, si bien la labor directamente atribuible a Sommerstein es de todo punto sólida e impecable). Por ejemplo, lo que Hall&Geldart mantienen como una *crux* en *Th.* 242, πρὶν ἀντιλαβέσθαι + πρωκτὸν τῆς φλογός+, y lo que Coulon conjetura como *Th.* 242, πρὶν ἀντιλαβέσθαι τὴν τράμιν μου τῆς φλογός, que realmente no aporta nada, A&O lo presentan, merced al testimonio de un papiro, como *Th.* 242, πρὶν ἀντιλαβέσθαι πρωκτὸν ἕτερον τῆς φλογός (la cursiva es mía), «antes de que otro culo prenda la llama a su vez», como consecuencia de la pérdida de ἕτερον en *R*, de modo que al figurar cómicamente πρωκτὸν por οἰκίαν, se entiende mejor la broma del fuego que se propaga de una casa a otra, broma iniciada con la llamada anterior de auxilio, *Th.* 241 ὕδωρ ὕδωρ ὦ γείτονες, «¡Agua, agua, vecinos!», al verse el pariente de Eurípides prácticamente en llamas y convertido en antorcha humana en la graciosa escena de la depilación a que es sometido (vv. 236-248). Otro tanto cabe decir en Hall&Geldart *Th.* 1016-7 πῶς ἂν <οὔν> ἐπέλθοιμι, con enmiendas y adiciones frente al *Th.* 1016-7 πῶς ἂν ἀπέλθοιμι (así también Coulon) de los manuscritos, que da más y perfecto sentido; o la dudosa enmienda aceptada por Hall&Geldart en *Th.* 1019 ὦ πρὸς αἰδοῦς σὲ τὰν ἐν ἄντροις, ante el προσαιδουσαι τὰς de *R*, frente a las enmiendas con más sentido *Th.* 1019 ὦ προσάδουσ' αὐτὰς ἐν ἄντροις, que recogen A&O. Lo cual tampoco quiere decir que A&O sean siempre absolutamente conservadores porque, en un punto en que Hall&Geldart lo son, precisamente es más convincente la corrección aceptada por A&O de *Th.* 204 νυκτερείσια de *R* por la menos procaz νυκτερήσια en boca del trágico Agatón (y más cuando, aunque A&O no lo mencionen y únicamente precisen que el adjetivo no vuelve a documentarse hasta Luciano, muy probablemente se halla también en *E. Hec.* 831, cuya dicción, la de Eurípides, imita la caricatura de Agatón

y, posiblemente, a la vista de los escasos fragmentos conservados, no sólo la caricatura sino también, en algunos aspectos, como el gusto por la antítesis y el uso de sentencias, el dramaturgo real). Los ejemplos y citas podrían multiplicarse para fundamentar la idea de que el texto editado por A&O es, sin duda, excelente a la luz de los criterios de edición empleados, conservadores cuando ha sido preciso pero, asimismo, valientes cuando el texto así lo requería, a partir de un conocimiento muy profundo y sólido de la dramaturgia, la poética y la comicidad aristofánicas. No cabe duda de que la labor de crítica textual y de edición del texto es, como no puede ser menos a la luz de la trayectoria de los autores, uno de los puntos fuertes, muy fuertes, del libro.

Precisamente a consecuencia de ello, de ese conocimiento profundo y sólido de la Comedia aristofánica en todos los sentidos, el comentario línea a línea de *Th.* resulta excepcional. No puede comprenderse bien, plena y cabalmente, el texto de una comedia de Aristófanes, *Th.* en este caso, sin conocer también en profundidad el resto de la producción dramática aristofánica. En ese sentido, A&O demuestran un conocimiento muy solvente de la Comedia aristofánica y prueba de ello son las constantes referencias cruzadas a otros pasajes que ayudan a comprender mejor el texto y la dramaturgia. El caudal de información proporcionada es inmensurable, valiosísimo y cubre todos los espectros imaginables. No faltan, por supuesto, indicaciones de los escolios y otras fuentes antiguas, que únicamente suelen manejar los buenos especialistas. Por supuesto, también, lo que antes han sido capítulos particulares de la introducción encuentra ahora, en el comentario, un lugar de exposición mucho más detallado y práctico: nos referimos, por ejemplo, a los capítulos sobre *Staging* o el apartado de *Metrical Symbols*. La observación sobre cómo debió de ser la puesta en escena, el vestuario, los movimientos de los actores, etc. y su interacción con el texto da pie a una comprensión muy cabal del conjunto de la obra, que va mucho más allá del texto escrito conservado. El comentario de A&O ayuda a ello. Por otra parte, hay una constante sensibilidad lingüística por explicar y comentar los registros lingüísticos variados de Aristófanes, la procedencia de muchas parcelas de su vocabulario y sus expresiones, bien de la lengua culta de la poesía o la Tragedia, bien de la prosa, etc., por no hablar del correcto tratamiento de la variedad de griego hablada por el arquero escita, con una especial atención al carácter colo-

quial y conversacional de su lengua. Justamente por ello, porque el registro conversacional de la lengua depende no tanto, sólo, de la pura referencialidad como, también, bien de la interacción dinámica y bidireccional con el contexto y la situación de comunicación, bien de la esfera expresiva e impresiva de los hablantes, bien de los propios ajustes necesarios para que la comunicación funcione, bien de otros elementos, por ello —decíamos— la comprensión del carácter conversacional del ático de las Comedias de Aristófanes, su explicación y su vinculación no sólo con lo lingüístico sino también con lo extralingüístico, es la clave para poder llevar a cabo un comentario razonable de una Comedia aristofánica. A&O lo hacen. En ese sentido se nota, muy probablemente, la mano directa de D. Olson quien, en sus ediciones anteriores de *La Paz y Los Acarnienses*, y a juzgar por la bibliografía que maneja, presta mucha atención a estos aspectos. Es, además, Olson de los pocos estudiosos del ámbito anglosajón que se toma la molestia de leer y utilizar bibliografía escrita en español y, por ello, quizá, merece un reconocimiento: no sólo por el mero hecho de citar y manejar bibliografía española sino porque, además, los trabajos que cita están muy bien seleccionados, escogidos y citados. El que suscribe no se dedica a hacer patria sin más, sino a destacar un hecho doblemente loable: que D. Olson cite bibliografía en español y que lo haga bien.

En conclusión, esta edición con comentario línea a línea de A&O viene a remediar noblemente el injusto olvido que *Las Tesmoforiantes* de Aristófanes han sufrido por parte de los estudiosos. Uno de los muchos méritos de A&O es el de proporcionar amplios caudales de información, erudición y puntos de vista sobre el texto y la escenografía, de modo que el lector o el estudioso de Aristófanes tiene los medios y los recursos necesarios para asentir o discrepar, en su caso, frente a las interpretaciones propuestas que, en líneas generales, son bastante atinadas, como es de esperar por parte de dos especialistas que conocen muy bien los textos aristofánicos. Son tantos los méritos del libro que no merece la pena detenerse en señalar tal o cual negligencia, mínimas por otra parte. Este libro, sin duda alguna, merece ser bien acogido entre los estudiosos y aficionados a la Comedia aristofánica. Su provecho es incuestionable: por fin *Las Tesmoforiantes* tienen un comentario digno de la talla de esta obra, al más alto nivel de especialización académica.— JUAN MIGUEL LABIANO ILUNDAIN. *Universidad de Valencia*.